

ACTA N.º 1467
TERCER PERÍODO ORDINARIO DE LA XLVIII LEGISLATURA
SESIÓN ESPECIAL
REALIZADA EL 11 DE MAYO DE 2018
PRESIDE: EL TITULAR, SR. RICARDO AMBROA

En la ciudad de Paysandú, se reunió en sesión especial la Junta Departamental el viernes once de mayo de dos mil dieciocho; el acto comenzó a las veinte horas y diecisiete minutos y contó con la asistencia de los siguientes señores ediles:

TITULARES

AMBROA, Ricardo	PASTORINI, Hermes
BENTOS, Pablo	PIZZORNO, Javier
BUCHNER, Mauro	SOCA, Francis
ORTIZ, Elsa	VALIENTE, Mauro
OTEGUI, Miguel	

SUPLENTE

LEITES, Libia	MARTÍNEZ, Carmencita
CRAVEA, Edy	MOREIRA, Mabel
RUIZ DÍAZ, Cristina	PAREDES, Carlos
VEGA, Pablo	CASTRILLÓN, Sandra
LISTUR, Adela	ANONIANI, Claudio
FREITAS, Sonia	BENÍTEZ, Nair
MEDINA, Raquel	KNIAZEV, Julio
MOREIRA, Leandro	DALMÁS, Dino
BETTI, Sandra	BICA, Verónica
TESKE, Nelda	SAN JUAN, Ana
CABALLERO, Guadalupe	BIGLIERI, Humberto
CARBALLO, José	CRUZ, Laura
MARTÍNEZ, Williams	

Asisten, además: el diputado Nicolás Olivera y el diputado suplente Martín Pitetta.

Actúa en Secretaría la directora general interina, señora Graciela Inthamoussu.

EN EL MARCO DEL MES DEL LIBRO,
HOMENAJE A ESCRITORAS SANDUCERAS

SR.PRESIDENTE (Ambroa): Buenas noches. Los invitados pueden ingresar a sala. Damos comienzo a esta sesión especial invitando a los integrantes de la Comisión de Cultura a acompañarnos en la Mesa. Agradecemos la presencia a las señoras escritoras, a quienes escucharemos a continuación, y a los señores diputados Pitetta y Olivera, que también están presentes.

Le damos la palabra a la secretaria de la Comisión de Cultura, licenciada Laura Cruz, quien dará lectura a la moción que motivó este homenaje.

SRA.CRUIZ: Buenas noches a todos. *“Paysandú, 15 de febrero de 2018. Señor presidente de la Junta Departamental de Paysandú, edil Ricardo Ambroa: De nuestra mayor consideración, solicitamos a usted tenga a bien incluir el siguiente tema en la nómina de asuntos entrados para la próxima sesión ordinaria de este Cuerpo.*

26 de mayo, Día nacional del libro. Exposición de motivos. El día nacional del libro se celebra en nuestro país cada 26 de mayo. La fecha conmemora el aniversario de la Biblioteca Nacional del Uruguay, la primera biblioteca pública del país, fundada en 1816. Este año, en el marco de dicha celebración, quisiéramos homenajear a la mujer escritora. ¿Y, por qué? Porque consideramos que es aquella que, a través de los versos, de la prosa, del libro que escribe, nos brinda a todos ese espacio que nos traslada a la conexión del pensamiento con la realidad y la fantasía; porque dedica horas de su tiempo a la hermosa tarea de buscar palabras que nos transmitan sentimientos, que nos lleven a la reflexión, que nos enriquezcan como personas y nos vinculen con toda la sociedad para hacer de ella un rico sitio de vivencias. Nos parece oportuno realizar una sesión especial que reconozca la trayectoria de mujeres sanduceras escritoras cuyas obras escritas hayan incidido de alguna manera en nuestra sociedad sanducera y merezcan ser reconocidas por su trascendencia”. Este tema se radicó en la Comisión de Cultura y hoy estamos celebrando y homenajear a estas grandes escritoras sanduceras. Muchas gracias.

SR.PRESIDENTE (Ambroa): Antes de darle la palabra a cada una de ellas, vamos a dar sus nombres.

SRA.CRUIZ: Como dijimos, tenemos, por suerte, en nuestra comunidad muchas mujeres que aportan a la palabra escrita, pero como algunas ya han sido reconocidas, en este caso creímos que era el momento de realizar este pequeño homenaje a las escritoras María Julia Burgueño, Gladys Copes y Jesuina Sánchez; todas muy reconocidas en nuestro departamento. Lamentablemente la profesora Gladys Copes no nos puede acompañar hoy, pero sí tenemos la presencia de María Julia y de Jesuina.

SR.PRESIDENTE (Ambroa): Le damos la palabra a la señora Laura Fam, que hablará en nombre de la escritora Burgueño.

SRA.FAM: Buenas noches a todos. En primer lugar, quiero felicitar a la Comisión de Cultura y a la Junta Departamental por este merecido homenaje que se rinde a estas tres grandes mujeres que realmente dan su vida por dejarnos un riquísimo patrimonio escrito en diversas áreas.

María Julia Burgueño Angelone es sanducera por opción y por adopción. Fue declarada ciudadana por nuestro queridísimo Miguel Ángel Pías que, a su llegada a nuestra ciudad, la abrazó y le dijo: “vos ya sos sanducera y vas a trabajar con nosotros”. Así fue el comienzo de su riquísimo desempeño en la historia en nuestro departamento. María Julia es profesora de Historia, egresó del Instituto de Profesores Artigas en el año 1980; es licenciada, egresada de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la UdelaR; y diplomada en Historia, Cultura y Patrimonio en la Universidad del Claeh. Todos quienes la conocemos sabemos que es historiadora, investigadora en patrimonio industrial, investigadora sobre turismo histórico y patrimonio cultural; además, tiene mucha experiencia en el área de agricultura

y de turismo municipal; así como en contenido de museos y exposiciones. Ha realizado conferencias no solo en Uruguay, sino en Argentina, Brasil, Cuba, México, España, sobre temas históricos y patrimoniales. María Julia es una docente que ha trabajado y dejado su vasto conocimiento en formación docente; ha trabajado en el área cultural y diseño del circuito histórico en el Instituto Tecnológico Superior de la Universidad del Trabajo; también ha sido docente invitada en la especialización de Historia del Arte y Patrimonio en la Facultad de Cultura de la Universidad de Canelones; docente de Historia; investigación histórica y patrimonio en Ceupa UNI3 desde que se fundó en nuestro país. Desde siempre la ha caracterizado su vocación por la investigación, desde sus comienzos realizó muchas de ellas. Tenemos dos libros que nos marcaron muy fuerte; el primero de ellos es “La Victoria del “No” en Paysandú-1980”. Esta investigación que realizó de la historia local, a través de entrevistas con involucrados y diferentes análisis, fue presentada en la Cámara de Representantes del Palacio Legislativo y es un libro muy requerido que realmente deja plasmado lo que en ese momento Uruguay, a viva voz, estaba pidiendo, gritando. Luego, “Paysandú en tiempos de”, 20 fascículos de la historia de Paysandú que, a solicitud de diario “El Telégrafo”, hacen referencia a la historia local hasta 1910; un aporte histórico, social, económico, cultural y educativo con un material de apoyo fotográfico inédito, en su mayoría. En estas dos grandes obras se plasma toda la historia de Paysandú, y nos llena de orgullo que ella les haya dedicado su tiempo.

En todo su trabajo, María Julia ha hecho una serie de publicaciones destacadas sobre turismo histórico-cultura, obras sobre historia y patrimonio, voy a nombrar algunas de ellas, por ejemplo, “100 años de la Asociación Rural Exposición FERIA de Paysandú”, que hizo en coautoría con el grupo histórico Paysandú Raíces; “José Artigas: un hombre, un conductor, un estadístico”, en coautoría con Nelly De Agostini, Adriana Imperial, Mary Flores, Carla Bernardoni, Silvia Grattarola y Alexandra Cabrera; “Purificación”, un artículo que trascendió mucho y fue muy leído; “Felipe Argentó”, un trabajo presentado en la Junta Departamental; “Carlos Arocena”, un trabajo del Instituto Normal de Paysandú, “El plebiscito de 1980”; “El bajo río Uruguay: territorio – frontera. Completo escenario de la agroproducción sudamericana”; “El bicentenario rioplatense desde la costa oriental”; “Patrimonio: un desafiante tema a realizar”, “Un patrimonio fluvial como integrador de inmigrantes y población local en la industria. Estudio del caso: El Bajo Río Uruguay”.

Realmente, como ustedes ven, tengo hojas y hojas para leer de todo lo que María Julia ha producido y dejado para nuestro departamento, como también lo hicieron –y reconozco– Jesuina Sánchez y Gladys Copes, en su maravillosa obra; debemos reconocer en estas mujeres esa dedicación permanente por enriquecernos en diversas áreas.

No puedo dejar de decir que María Julia nos representó en congresos en México –donde fue invitada a realizar ponencias sobre patrimonio cultural, única disertante por Uruguay–, así como también en Gijón, España, en donde durante varios años representó a nuestro país en el tema: patrimonio cultural e industrial. Además, realizó trabajos sobre este tema prácticamente en todo el Uruguay. Actualmente sigue trabajando en el área de patrimonio cultural en la alcaldía de Nueva Helvecia y también en Montevideo. Trabaja en muchísimas áreas que hacen que siga renovándose y luchando siempre. Más allá de todo esto lo que me interesa más destacar es al ser humano. María Julia es una

persona muy afectuosa, muy buena compañera, tiene una gran vocación, es una gran amiga y una luchadora incansable que nunca bajó los brazos. Tiene tres hijos hermosos, por los que siempre ha luchado.

Siempre que hablamos me dice, y por eso siempre digo lo que rescato del ser humano: “Hasta el último suspiro voy a estar escribiendo, porque creo que siempre tenemos algo para dejar. Creo que mi vida se enmarcó de esa manera y que Paysandú me motivó a luchar, a escribir, a ser y hacer lo que estoy haciendo ahora para poder dejar toda la riqueza que sea posible”.

Así que mi reconocimiento a esta gran amiga, a esta gran compañera, a esta gran escritora. Quiero agradecer profundamente y felicitarlos por la excelente elección que hicieron de las tres homenajeadas en el día de hoy. Muchas gracias a todos por este homenaje. (Aplausos).

SR.PRESIDENTE (Ambroa): Ahora vamos a escuchar a la profesora Liliám Silvera, hablar sobre Gladys Coppes.

SRA.SILVERA: Buenas noches, señor presidente. Muchas gracias. Gracias también a la Comisión de Cultura de la Junta que ha tenido esta sensible idea de hacer un alto en el ajetreado quehacer de la Junta Departamental, para reconocer en las voces de estas tres mujeres que hoy homenajeamos quizás otras voces, porque, de alguna manera –como ha dicho Laura, respecto a María Julia–, son mujeres que, de algún modo, nos representan. También agradezco, señor presidente, que la Comisión de Cultura me honre pidiéndome que hoy esté aquí, acompañándolas y hablando sobre una de ellas. De verdad que me hubiera sido fácil hablar sobre cualquiera de las tres, porque tengo la alegría de conocerlas profundamente, de haber compartido horas de trabajo con las tres. Y agradezco a Luciana, nieta de Gladys Copes, que está aquí representándola porque Gladys como mujer íntegra que es, ha sido hija, hermana, esposa, madre, abuela, y bisabuela, en este momento está trabajando de abuela en Solymar, cuidando a algunos de sus nietos, mientras su hija marcha a ver a su padre. Eso es Gladys –parte de lo que ella es. Una eximia profesora de francés, de exquisita formación académica, estudiante de ingeniería. Si tuviera que elegir algunos de sus atributos, destacaría su inteligencia, su coherencia, su valor, su sensibilidad, su humildad y su generosidad. Su vida ha sido, y sigue siendo, una siembra permanente. Fue presa política y vivió en el exilio. Su principal herramienta ha sido siempre la palabra y con ella ha combatido en todas las trincheras. Ser su amiga es un privilegio, y es la única persona que conozco que tiene amigos y puertas abiertas en los cinco continentes –y no exagero. Así como la puerta de su casa está siempre abierta, también la de su corazón, su mano tendida –y más de uno en esta sala puede dar testimonio de lo que estoy diciendo. Es alguien que al decir de Hamlet Lima Quintana: “con solo abrir la boca hace cantar el vino en las tinajas, y se queda después, como si nada”. Ama las matemáticas, la música, el baile, la poesía, y es sabia, muy sabia. Esta poeta, de ascendencia indígena, conserva en su memoria la dulce lengua de su abuela india. Gladys es, junto a otros poetas sanduceros, fundadora del movimiento Sueñapalabra, que nace en Paysandú en 2002. Tiene un libro que se llama “La frambuesa y el limón”, y tiene publicaciones en varios libros compartidos, editados por Sueñapalabra. Ha escrito en francés y en español, ha ganado innumerables premios en Francia y en Uruguay. Tiene canciones de cuna en francés, que escribió para sus hijos. Hemos tratado de convencerla de que publique, pero con esas características que ella tiene: “bueno, quien sabe

si vale la pena”, hasta que un editor francés vio aquella maravilla, y hay un proyecto de publicación en Francia, porque realmente Gladys escribe de una manera muy límpida, transparente, que obviamente refleja lo que ella es. Como no está presente físicamente, me voy a permitir compartir con ustedes uno de sus poemas, de los más significativos a mi juicio, que se llama “Salsipuedes”. Dice así: *“Sal si puedes. Sí. Por la sangre que aún corre en nuestras venas. Por el alma que anima nuestros cuerpos. Por los descendientes que escaparon de Salsipuedes y que nunca volverán a Salsipuedes. Salimos. Sí. Por la esperanza de un mundo mejor, con la propuesta india de una vida en el amor”*. Creo que todo lo demás sobra.

Felicito a María Julia, a Jesuina. Agradezco a Luciana su presencia y a ustedes, señor presidente, por permitirnos hacer este alto y homenajear a la poesía, que es el lenguaje de aquellos que recibieron el don y pueden decir de manera hermosa lo que todos sentimos y pensamos, pero que a veces no sabemos cómo expresar. Muchas gracias.
(Aplausos).

SR.PRESIDENTE (Ambroa): Tiene la palabra la señora Rosario Camaño, quien hablará sobre Jesuina Sánchez.

SRA.CAMAÑO: Gracias, señor presidente. Gracias Comisión de Cultura de la Junta, gracias ediles, gracias queridas compañeras que están acá, y felicito también, como dijeron Lilián y Laura, a María Julia, a Gladys Copes y a Jesuina.

Es una magnífica idea de la Junta esto de hacer que perdure y que quede registrado un homenaje a las mujeres que, realmente, desde su pluma y desde su todo, luchan para que esta sociedad sea mejor.

Para mí hoy es un día histórico, en lo que me respecta, ya que me corresponde hablar sobre Jesuina. La Junta Departamental de Paysandú, caja de resonancia de la voluntad del pueblo, emblema de la democracia, rinde un justo y merecido homenaje a una mujer que, sin ser sanducera, ha ofrendado más de la mitad de su vida a la cultura y al desarrollo de esta comunidad. Por ello mi reconocimiento, valga la redundancia, a la Comisión de Cultura, al presidente y a los ediles por esta resolución.

Me comprenden las generales de la ley; conozco a Jesuina desde hace 36 años, desde el día en que llegó a Paysandú, marzo de 1982, a la querida escuela 89 –hoy Laureano Tacuabé– donde yo trabajaba. Desde ese momento hemos caminado juntas en la vida, junto a nuestros hijos, a los gurises de la escuela, a los gurises de la calle, en la lucha por los valores, por los ideales, el respeto, la equidad, la justicia, la solidaridad, el arte, la vida.

Es difícil hacer una síntesis acotada, precisa, objetiva, de su rica y vasta trayectoria, para cumplir con el reconocimiento que se le quiere ofrendar, en este recinto tan representativo, como escritora, porque Jesuina sí es escritora, sí es poeta, pero va mucho más allá de estos encuadres.

Madre, poetisa, maestra, escritora, comunicadora, periodista, trabajadora social, ¿dónde empieza una y dónde otra? Es un todo indisoluble, al decir de Alba Roballo: *“soy una placenta roja viva un tulipán metido a loba”*. Es tal el aporte que, a través de estos años, ha realizado a la cultura, a las personas, a las instituciones, a la sociedad toda, que es imposible hacer una síntesis sin faltar a la objetividad, verdad y al justo reconocimiento. Trataré de hacerlo de manera acotada, sintética, pero siempre será apenas un destello de

la realidad, porque trabajos así y vidas como la suya, se siembran, quedan grabados en el espíritu y en el corazón.

Nacida en Salto, el 2 de enero de 1948, este año cumplió sus jóvenes 70 años y un grupo de amigos le regalamos la posibilidad de hacer realidad un sueño de toda su vida: la publicación del libro "La llama de la bruja". En ese libro comparte su prolífica producción literaria de 131 poemas, pero debe tener más de 1000 inéditos. Y cito el libro porque en la dedicatoria está la síntesis de su origen y el sentido de su vida. "*A Etelvina da Costa y José Padilla, mis abuelos; a Fausto Agustín, Raúl Gabriel, José Amadeo, Jesús Emanuel, y Zelmara Rafael, mis hijos. Mis raíces y mis frutos*". La abuela de ascendencia indígena, el abuelo de ascendencia de negro esclavos –qué mixtura–, en el seno de una extrema pobreza material, le legaron los más altos valores humanistas de respeto, libertad, autonomía, solidaridad, cooperación, trabajo, veracidad, dignidad. Los recuerdos que desgrana Jesuina son de una riqueza esencial, son ejemplos de vida. Hay uno que quiero citar acá: en un ranchito de lata, de poquitas piezas, se daba cobijo a todos los sin techo que llegaban a pedir refugio, gente de tránsito buscando trabajo, y con la advertencia de que ninguno de los de la casa pudiera decir o hacer algo que pudiera ofenderlos. Jesuina creció bebiendo esa sabiduría ancestral de pensamiento, palabra y acción, lo vivió y lo sigue viviendo así.

Cumplió su sueño de ser maestra, superando todas las adversidades. Comenzó a escribir siendo apenas una niña; los diarios de su ciudad natal publicaron sus primeras creaciones. Ganó concursos literarios, obteniendo los primeros premios en la escuela, en el Instituto Normal, en el diario El Pueblo. En 1967 el Instituto Uruguayo-Alemán "Humboldt House" le concede el primer premio en un concurso de poesía joven y lo recibe de manos del ministro de Cultura. En 1991 recibe el segundo premio del concurso literario "Cantares y Poemas de nuestra tierra" que organizaba Luis María Lemes da Silva, el querido Lirio Azul, en radio Paysandú. En 1992, con motivo de que ese mismo programa celebra un concurso literario, "Canto de las dos orillas", para recordar los diez años de Cantares y Poemas de Nuestra Tierra, se hace un concurso internacional –con el apoyo del consulado de la República Argentina– y logra el primer premio. Ese evento fue trascendente porque recibe como trofeo, una hermosa replica de Leandro Gómez, y estando presente don Aníbal Sampayo, que amenizaba esa reunión tocando el arpa, Jesuina se lo entrega a Aníbal, en señal de su reconocimiento y valoración de su obra.

En noviembre de 2000 recibe el premio Pluma de Plata otorgado por el Círculo de la Prensa de Paysandú, por la nota del año publicada en diario "El Telégrafo" que casualmente o causalmente era del 8 de diciembre de 1999, refiriéndose a don Carlos Estefanell, reconocido poeta también de Paysandú. Más adelante recibió el premio Diamante, otorgado por el diario "Últimas Noticias", que no quiso recibir por sus principios filosóficos. Luego, también fue seleccionada para el premio Instituto Friedrich Naumann, una beca para especialización en periodismo sociocultural en Cuba, por sus publicaciones en diario "El Telégrafo"; era una beca por tres meses, pero la rechazó porque sus hijos todavía eran chicos y no quiso separarse de ellos.

Otros trabajos inéditos: "Educación en Valores", un proyecto guía de trabajo para docentes, basado en la pedagogía liberadora de Paulo Freire; "Alimentación y promoción humana", un proyecto de orientación para instituciones, fomentando las huertas familiares para promoción y nutrición;

“Poemas para mirar”; “Poemas místicos; “Veo: apuntes y notas de María Pueblo”, de diario “El telégrafo”.

Siempre agradece su formación a tres mujeres de Salto: Ida Busch, que la formó en la fe; Danina Mijalovsky, maestra de 5.º año, que le enseñó a Amar, con mayúscula, y Emilia “Chocha” Pose, maestra de 6.º, que la introdujo en el cuidado y esmero de ser poeta. Actualmente orienta el taller Libre Palabra, un espacio de magia, de juego con el infinito mundo de las palabras que comunican.

En cuanto a su desempeño en trabajos de comunicación, siendo estudiante de magisterio dio sus primeros pasos en radio Cultural de Salto, donde tuvo de compañeras a Nidia Hernández, Mabel Gamarra, Mercedes Calvo, entre otras; en el programa “Alas y Campanas”, dedicado a los cuentos, poemas, creaciones que los niños enviaban a la radio; los sábados en la tarde se hacían muy divertidos. Luego, en 1969, el director de diario “El Pueblo” de Salto, Enrique Cecio, le ofreció trabajo ante la partida del periodista y también poeta Fausto Carcabelos, su amigo, sostén y guía. En 1983, a su regreso del exilio en Brasil y Paraguay por persecución ideológica, comienza su trabajo como cronista en el diario “El Telégrafo”. El director de ese diario, don Fernando Vaccaro, ilustre ciudadano sanducero, del que justamente ayer se conmemoraron 10 años de su partida física, tenía un gran respeto y consideración por Jesuina y siempre alentó su vuelo. En ocasión de una recordada charla en su oficina sobre la cultura sanducera, dijo: *“La poesía de Jesuina es única, de un valor que no es apreciado en su justa dimensión por la humildad que la caracteriza, y me expongo a que a ella no le guste esta acotación que hago”*. ... retazos y las notas de “María Pueblo” trascendieron fronteras por su alto contenido humanista, anunciando, denunciando, reclamando, promoviendo, celebrando necesidades y sentires de pueblo. Estando aún en dictadura –era el año 1983– su voz se alzaba siempre con valentía y coraje. También fue sucesivamente editorialista en CW39, radio La Voz de Paysandú, en el programa “Popularísimo”, de la también gran comunicadora y poeta, Gladys Obispo; en CX142, radio Felicidad, “Cartas de María” y “A su Pueblo”, en un espacio del también grande y recordado Julio Oscar “Bocha” Cravea –me emociono porque fueron tiempos muy lindos–; en CW35, radio Paysandú, en el programa “En Familia”, del destacado y también comunicador Nery Beltrame Belzarena; programa “Nosotros”, en un espacio contratado en CX142, radio Felicidad; y en el pasado año, de junio a noviembre, con gran esfuerzo y ofrenda realizó “Caminando con Sampayo” en CX142, radio Felicidad, promocionando y reivindicando la obra e ideales de Aníbal Sampayo, en un espacio propio. Desde estas tribunas y todas las posibles, trabajó y luchó por las necesidades múltiples del momento, por los barrios, por las localidades del interior, por las instituciones, por las personas, etc. Promovió, agilizó y concretó, junto con la comunidad de Queguay, desde su querida escuela n.º 78, la construcción de viviendas de Mevir; así como también, desde la escuela n.º 58, la policlínica de Esperanza. Promocionó la creación de bibliotecas barriales y gremiales por todos lados, y la fundación de MOPI –Movimiento de Protección a la Infancia, no asistencialista. También en ese entonces, con el apoyo de todos los medios, promocionó una larga campaña en contra de la mendicidad infantil y la desprotección de la infancia; así como campañas solidarias a favor de familias desamparadas, sin techo, víctimas de inundaciones o de incendios; campañas a favor de familias con

problemas de salud; campañas para subsidiar operaciones de ojos, piernas ortopédicas ¡tantas carencias! Escribió notas en el diario a favor de personas necesitadas, de personas marginadas, prostitutas, bagayeros, gurises en situación de calle, abandonados, con problemas educativos, de gente de mi ciudad; además de varias notas que hizo sobre personalidades destacadas de Paysandú. Participó en la organización de espectáculos culturales, veladas poéticas –pienso que fue una de las primeras en empezar con las veladas poéticas desde aquel lejano 1983 cuando, con el poemario “Apenas Amor”, empezó a transitar por medios y lugares promocionando ese trabajo tan querido. También participó en la sala Libre Palabra, en cantidad de ventas culturales, exposiciones artísticas, charlas, teatro, danza. Fiel a sus principios, nunca se vendió ni tranzó ante lo que consideraba injusto o avasallante para los derechos de los más desvalidos o propios, a costa de perder trabajos o mejores ofertas. En todos los espacios, un solo grito: la voz de “los sin voz” denunciando la injusticia y anunciando a Cristo y su poder liberador. El poeta anuncia y denuncia, dice Neymar de Barros. Todo eso es Jesuina y su poesía. Y sería bueno que “Las Llamas de la bruja”, que tiene un poco de todo, estuviera en más hogares y que, si fuera posible, la propia Junta pudiera hacer que instituciones la tuvieran en su biblioteca. Terminó como no puede ser de otra manera: con la propia voz de Jesuina en un poema que me regaló, manuscrito, hace muchos años, el 25 de enero de 1991, que dice así: “Desde el hartazgo de frenos y de cordura, suelto mi verso liberado; lo echo a volar por cielos puros, por ilimitados campos, por montes nativos y frondosos. Sale de mí a recorrer el mundo, juega en las calles o llora en una esquina. Es caricia leve o rudo golpe; se trepa a un fresno y canta, o en la flor de macachín pone la lágrima. Besa amadas mejillas, escupe rostros, es grito y erosión, sol y llovizna, brisa apenas perceptible y tormenta que ruge desatada; es lo que soy: amor, dolor, locura o mansa calma; pero libre, inmensa y plenamente libre; porque tiene un solo amo, Dios”. Muchas gracias.

(Aplausos).

SR.PRESIDENTE (Ambroa): Invitamos a la señora María Julia Burgueño a decir algunas palabras.

SRA.BURGUÑO: Muchas gracias, señor presidente. A usted y a todos los ediles, mi agradecimiento personal por recibirme en esta casa; a la Comisión de Cultura, a todos, a cada uno de ustedes, por haber tenido la idea de tener esta oportunidad en el día del libro, nada menos que recordando a nuestro querido José Artigas; y a Laura, por supuesto. Hoy es un día muy feliz para mí porque cuando opté venir a vivir a Paysandú, hace más de treinta años –la mayor parte de mi vida la viví aquí–, pensé venir como profesora de historia y con algunas ideas de hacer investigación, sin embargo, una vez aquí me comprometí, y lo sigo haciendo, para que a través de la historia local, del reconocimientos de los hechos históricos, tengamos el firme convencimiento de nuestra identidad y de que debemos seguir luchando por ella.

Este ámbito, y siempre lo digo cuando vengo, es el que a mí más me llena de gozo, porque es el ámbito de la democracia, en el que están representados los partidos políticos, y aunque en algún momento concurrí en circunstancias que no fueron muy agradables para mí, la mayoría de las veces lo hice con el fin de presentar trabajos o para disertar sobre alguna personalidad o circunstancia de la historia de Paysandú. Con mucha emoción y agradecimiento recuerdo, especialmente, a mis padres, que eran quienes

siempre me acompañaban en estas circunstancias y que ahora no los tengo, y a mis tres hijos: María, Magdalena y Jorgito, que también han sido mis motores en Paysandú. Reitero les agradezco por recordar y tengan la seguridad de que cuando hablo de patrimonio industrial, el bajo río Uruguay, del cual Paysandú es, sin duda, uno de sus principales y más destacados en la historia, desde los saladeros a los frigoríficos –como digo yo–, siempre tendré en cuenta mi agradecimiento a Paysandú por haberme dado la posibilidad de las investigaciones históricas y de seguir afirmando en esta institución, quizá con el tema del plebiscito del 80 –hay algunos acá que participaron en las entrevistas de ese libro–, “defendamos siempre nuestra democracia”, la democracia del Uruguay. Muchas gracias. (Aplausos).

SR.PRESIDENTE (Ambroa): Tiene la palabra Jesuina.

SRA.SÁNCHEZ: Antes que nada, el agradecimiento a los integrantes de la Comisión de Cultura y a todos los ediles de este Cuerpo. Aprovecho la oportunidad para manifestar el inmenso agradecimiento a la señora directora de Cultura, que en oportunidad de realizar, hace pocos días, la Feria del Libro, me dio la posibilidad de participar de ella. Muchas gracias, Liliám. Gracias también, porque así como Rosario dijo que nuestra amistad viene de mucho tiempo, con Liliám venimos transitando por diversos caminos desde que nuestros hijos eran pequeños. A todos muchísimas gracias. Y las felicitaciones a la señora Burgueño y a la queridísima compañera Gladys Copes. Buenas noches. (Aplausos).

SR.PRESIDENTE (Ambroa): Agradecer la presencia a todos. Vamos a entregar, por parte de la Junta y de los compañeros de la Comisión de Cultura, un presente que dice lo siguiente: “*Mayo, Mes del Libro. Reconocimiento a Mujeres Escritoras que ponen pasión a sus obras. Comisión de Cultura. Junta Departamental de Paysandú. 11 de mayo de 2018*”. (Así se hace).

(Aplausos).

Se levanta la sesión.

(Así se hace, siendo la hora 21:02).
